

+

Virgen Santísima, Madre de  
Dios y Madre nuestra.

Humildemente y con inmenso  
amor, nos presentamos ante la  
Imagen de Vuestro Immaculado  
Corazón.

En esta hora trágica de  
la historia humana, a Vos,  
a nuestro Immaculado Corazón nos  
entregamos y renovamos nuestra con-  
sagración, con toda nuestra  
casa, ancianos y niñas, no solo en  
unión con la santa Iglesia,  
cuerpo misterio de nuestro Señor Jesús,  
que sufre y sangra en tantas  
partes y de tantos modos atrolulada  
sino también con todo el mundo,  
delaado por atroces disendias, abie-  
sado en incendios, víctima de sus  
propias iniquidades.

Queremos, Dulce Corazón de María  
seguar las ofensas que se hacen  
a Vuestro Immaculado Corazón, princi-  
palmente las de nuestros ancianos y  
niñas.

Queremos amaros y alabaros por  
los que no te aman ni te alaban

es especial, made amandísimo,  
por el amor y la falta de  
alabanzas de muchas ancianas y niñas.

Finalmente, así como fueron con-  
sagrados al Corazón de Nuestro Señor  
Jesús, la Iglesia y todo el género hu-  
mano para que fueran en él  
todas las oraciones, fueran para ellos  
fuente y señal de victoria y de  
salvación; de igual modo, también  
renovamos para siempre nuestra  
consagración a Vos, a Nuestro Luma-  
culado Corazón, oh made nuestro  
y Reina del mundo, para que pues-  
to amor y gratísimo aedien el  
triumfo del reino de Dios, y todas las  
gentes pacificadas entre sí y con Dios,  
os revelamen bienaventurade y entonen  
con Vos, de un solo a do de  
la tierra, el eterno magnificat  
de gloria, de amor, de reconoci-  
miento al Corazón de Jesús, solo en  
el cual pueden hallar la Verdad,  
la Vida y la Paz.

---

+

Virgen Santísima, Madre de Dios y Madre nuestra.  
Humildemente y con inmenso amor, nos prostamos ante  
la Imagen de Tu Santísimo Corazón.

En las casas y En las quecasas se siempre y con el fin  
de permanecer mas estrechamente unidas a Ti, cada  
una en su familia y todas juntas con un solo corazón  
y una sola alma, nos consagramos hoy y con nuestras  
consagramos todo nuestro caso, con nuestras ancianas y  
niñas y con todo cuanto hay en ella, a Tu Santísimo  
Corazón. Acepta, Madre querida, este consagración  
que brota de lo mas hondo de nuestros corazones.

Dignate, Señora nuestra, tomar las riendas de nuestra  
casa y de nuestros corazones y conducirnos al Puerto  
feliz. Queremos, Dulce Corazón de María, reparar las  
ofensas que se hacen a Tu Santísimo Corazón,  
firmemente las de nuestras ancianas y niñas.

Queremos amarte y alabarte por lo que nos  
amas ni te alabamos, en especial Madre amañ-  
tísima, por el desamor y la falta de alabanzas  
de nuestras ancianas y niñas.

Queremos, en una palabra, que de nuestra  
casa, que fué sinceramente y por entero te hemos  
consagrado, se eleva continuamente un canto de  
alabanzas, de amor y de reparación, a Tu Santísimo

El Dulcísimo Corazón.

Saltemos, Virgen santísima, que nuestra humilde  
consagración esgrabadla a los ojos de Tu Divino  
Hijo, Nuestro Señor Jesucristo. Consagradas en esta  
tradic. amantísima, Reina y Señora de nuestra  
casa y de nuestros corazones, cibamos con Tu Santo  
y digno bendecimos en el nombre del Padre y  
del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

+

El día 31 de mayo de 1988  
conseguiamos mucha cosa, todo  
entero, al Inmaculado Corazón  
de María.

La imagen es preciosa. La  
comparamos Triguera y Brunelita  
en Madrid.

+

Virgen Santísima, Madre de Dios y Madre  
nuestra.

Humildemente, pero con inmenso amor, nos  
prostamos ante la Imagen de Tu Inmaculado  
Corazón.

Somos tuyas y tuyas queremos ser siempre y  
con el fin de permanecer mas unidas a Ti,  
cada una en particular y todas unidas con  
un solo corazón y una sola alma, nos con-  
sagramos hoy y consagramos todo nuestro caso  
con muchas ancianas y niñas y cuanto hay en  
ella, a Tu Inmaculado Corazón.

Acepte Madre querida, esta consagración, he-  
cha desde lo mas hondo de nuestro pobre corazón.  
Tome las riendas de nuestro caso y de nuestras  
conciencias y condúcenos al Puerto Seguro.

Queremos, Dulce Madre nuestra, reparar las  
ofensas que se hacen a Tu Inmaculado Corazón,  
principalmente las de nuestras las de nuestras

ancianas y niñas.

Tenemos amarte y alabarte por los que no te aman ni te alaban, especialmente por el desamor y la falta de alabanzas de nuestras ancianas y niñas.

Queremos, en una palabra, que de nuestra casa que te pertenece mas totalmente desde este momento, se eleva continuamente un canto de alabanza, de amor y de reparación a Tu Inmaculada Concepción.

Sabemos, Madre, que este consagración es agradable a los ojos de Tu Divino Hijo. Por eso te pedimos, Reina y Señora de nuestra casa y de nuestros corazones, que nos cubras con Tu manto y te dignes bendecirnos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.